

Juan José Marcos García, *Manual ilustrado de Paleografía griega*, Madrid, Dykinson, 2016 (558 pp.). ISBN: 978-84-9148-007-5

Suele decirse que una de las mayores carencias que aún presenta la Filología Clásica española es la ausencia de manuales comparables a los de otros países de nuestra misma tradición cultural. Es cierto que en los últimos decenios manuales dedicados a las llamadas “técnicas auxiliares” de la Filología Clásica, como el de *Métrica griega*, de A. Guzmán Guerra, o el de *Crítica textual griega*, de A. Bernabé, por citar algunos, han venido a colmar, al menos en parte, esa laguna. El *Manual ilustrado de Paleografía griega*, de J.J. Marcos García, que se ha publicado recientemente en la madrileña editorial Dykinson, pone a la Filología Clásica española en vanguardia de los estudios didácticos fundamentales sobre la escritura griega antigua y su soporte, como digno sucesor de estudios ya clásicos como los de Thompson, Gardthausen, Canart o Mioni.

Pasando a una descripción sumaria de la obra, ésta se abre con un breve Prólogo, que deja luego paso a doce capítulos (divididos, a su vez, en 62 apartados menores), sobre los que se estructura todo el contenido: I, El alfabeto griego; II, Paleografía griega; III, Materiales receptores de la escritura; IV, Instrumentos escriptorios; V, Forma del libro; VI, Escribas y copistas; VII, El texto; VIII, Tipología de la escritura griega; IX, Sistemas abreviativos; X, Datación de los manuscritos; XI, Crítica textual, y XII, La transmisión de la literatura griega. La mención de estos apartados nos permite comprender el alcance del extenso *Manual* (558 pp.) y confirmar que ningún aspecto relevante ha sido omitido. Como nos indica el propio autor en su Prólogo, toda la obra va recorrida por un propósito de claridad -se nota que su autor es docente, y enamorado, de las Clásicas- para que la exposición teórica esté continuamente ilustrada por la imagen, a menudo a todo color. En efecto, es quizá este aspecto, la profusa y pormenorizada ilustración del manual, destacado explícitamente por el autor en el propio título de su obra, uno de los que más llama la atención desde las primeras líneas hasta las últimas, y nos permite adivinar el grado de complejidad que habrá supuesto la confección material del libro. Se ha evitado también a propósito el uso excesivo de tecnicismos y la cita de abundante bibliografía, que, sin embargo, habría sido útil para lectores que deseen ampliar la información de algunos contenidos.

La obra que presentamos es un intento, muy meritorio, útil y honesto por poner al alcance de un público no necesariamente especialista los contenidos fundamentales de la escritura griega antigua desde el s. IV a. C. hasta el año 1600, enriquecidos con otros codicológicos, ecdóticos y de transmisión textual. Su autor, J.J. Marcos, experto también en la creación y desarrollo de diferentes tipografías griegas digitales, y que ya nos regaló en la misma editorial, en 2012, una *Historia del alfabeto y de las letras del abecedario romano*, y en 2015 una *Tipografía del griego clásico: análisis e historia desde la invención de la imprenta hasta la era digital*, cierra aquí este su tríptico clásico dedicado a la escritura antigua y con ello rinde un servicio impagable

para la promoción de las “técnicas auxiliares de la Filología”, antaño fundamentales en la formación del filólogo clásico y hoy en día en trance de desaparecer en los planes de estudio de la mayoría de universidades, lo que no deja de ser una verdadera lástima, porque eran precisamente esas técnicas las que permitían al filólogo el acceso directo a las fuentes documentales. Por ello, se nos antoja que este *Manual ilustrado de Paleografía Griega* de J.J. Marcos es el perfecto acompañante en nuestra lengua del *Manual de Crítica Textual y Edición de Textos Griegos*, ya antes citado, de A. Bernabé, y ambos sientan las bases didácticas para que en algún momento se produzca el necesario renacimiento de estos estudios.

No queremos terminar esta forzosamente breve reseña sin una mención de la editorial, *Dykinson*, que lo ha hecho posible, poniendo al alcance del lector, y a un precio más que razonable, tan completo y didáctico *Manual*. Que una editorial comercial haya patrocinado este proyecto en unos momentos como los actuales es algo que no queremos dejar de poner en su verdadero valor. Gracias a la fe y buen quehacer de editoriales como *Dykinson*, que ya se ha ganado un lugar de honor entre las editoriales que promocionan nuestros estudios, y, en particular a los principales mentores del proyecto, Rafael Tígeras (Director de Publicaciones) y, muy especialmente, Alfonso Silván (Director de la Colección), todavía mantenemos la esperanza de que la crisis de los estudios clásicos sólo sea algo pasajero. Decía W. Jaeger en su *Paideía* que a veces es en momentos de profundas crisis cuando una cultura logra dar y plasmar lo mejor de ella misma. Ocurrió, según Jaeger, con Píndaro, cuando el marco aristocrático estaba ya languideciendo en la antigua Grecia y ocurrió luego con Demóstenes cuando ocurría lo mismo con la *polis* democrática. No deja de tener su profundo significado que este magnífico *Manual ilustrado de Paleografía Griega* -el primero publicado en nuestra lengua- haya visto la luz precisamente en unos momentos aparentemente poco propicios para tales estudios, pero más allá de puntuales circunstancias las grandes obras deben valorarse como lo que en realidad son, “adquisiciones para siempre”, como recomendaba nuestro Tucídides.

Por tanto, nuestra más calurosa bienvenida al *Manual* y sincero reconocimiento a su autor, J.J. Marcos, quien, sin duda, al poner el punto final en su obra, debió de sentirse con la misma honda satisfacción que el viejo escriba al terminar su copia manuscrita:

“Como los extranjeros se alegran al ver su patria / así también los copistas al ver el final del libro” (subscripción del *Parisinus Gr.* 710).

Felipe G. Hernández Muñoz
UCM